

CONSORCIO DE LA DIPUTACION CON LOS PUEBLOS PARA EL ABASTECIMIENTO DE AGUAS

HA SIDO APROBADO POR DECRETO QUE PUBLICA EL "BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO"

El "Boletín Oficial del Estado" ha publicado en su número de ayer el siguiente decreto:

"Ministerio de la Gobernación. Decreto de 18 de agosto de 1947 por el que se aprueba la constitución de un Consorcio destinado a realizar obras de abastecimiento de aguas y saneamiento entre la Diputación Provincial de Guadalajara y los pueblos que se indican.

La Diputación Provincial de Guadalajara ha solicitado autorización para formar un Consorcio con varios pueblos de la provincia, con el fin de realizar obras de abastecimiento de aguas y saneamiento, de acuerdo con lo determinado en el decreto de veintisiete de julio de mil novecientos cuarenta y cuatro y disposiciones concordantes.

En su virtud, a propuesta del ministro de la Gobernación y previa deliberación del Consejo de ministros.

Vengo en disponer:

Artículo primero.—Se aprueba la constitución de un Consorcio destinado a realizar obras de abastecimiento de aguas y saneamiento, entre la Diputación Provincial de Guadalajara y los pueblos de Abánades, Adobes, Alarilla, Alhóndiga, Almadrones, Almiruete, Almoguera, Almonacid de Zorita, Alpedrete de la Sierra, Amayas, Anchuela del Campo, Angón, Anqueña del Ducado, Aranzueque, Arbanco, Arroyo de Fraguas, Atienza, Azafón, Azuqueca, Balbail, Berniches, La Bodega, Brihuega, Budía, Campillo de Ranas, Campisábalos, Cantaloja, Carrascosa de Henares, Casar de Talamanca, Caspueñas, Castejón de Henares, Castilblanco de Henares, Castilmimbres, Cifuentes, Clares, Codes, Cogolludo, Concha, Congostrina, Che-

ca, Chequilla, Chiloeches, Driebes, Durón, Embid, Espinosa de Henares, Establés, Fuentelsaz, Fuentenovilla, Fuentes, Galápagos, Hienelaencina, Hinojosa, La Huerce, Las Inviernas, Irueste, Jadraque, Madrigal, Majaclaro, Málaga del Fresno, Maranchón, Matarrubia, Mazuecos, La Mierla, Milmarcos, La Miñosa, Mirabueno, Mohernando, Mondéjar, Moratilla de los Meleros, Morillejo, Muriel, Palancares, Paredes de Sigüenza, Peñalba de la Sierra, Pios, Puebla de Beleña, Puebla de Valles, La Puerta, Quer, Rebollosa de Jadraque, El Recuenco, Renales, Robledo de Corpes, Romancos, Sacedón, Salmerón, San Andrés del Rey, Sayatón, Selas, Setiles, Sigüenza, El Sotillo, Sotosos, Tamajón, Taraceña, Tartanedo, La Toba, Torija, Torrecuadrada de Molina, Torremocha del Campo, Torremochuela, La Torresaviñán, Trujueque, Trillo, Turmel, Usanos, Valdegrudas, Valdelagua, Valdelecho, Valdenoches, Valdepeñas de la Sierra, Valderrebollo, Valdesaz, Valverde de los Arroyos, Viana de Mondéjar, Villacadima, Villanueva de Alcorón, Villanueva de la Torre, Villar de Cobeta, Villaseca de Henares, Yélamos de Abajo, Yélamos de Arriba, Yunquera de Henares y Zaorejas.

Artículo segundo.—Queda autorizada la admisión en el Consorcio de aquellos pueblos de la provincia de Guadalajara que así lo soliciten, con la obligación, por parte de la Diputación Provincial, de ponerlo en conocimiento del ministerio de la Gobernación.

Así lo dispongo por el presente decreto, dado en San Sebastián a dieciocho de agosto de mil novecientos cuarenta y siete.—Francisco Franco.—El ministro de la Gobernación, Blas Pérez González."



ULTIMO DIA DE LAS FIESTAS LOCALES

García Perdices y el señor Delgado, premiados en el certamen literario

Karem y Quorum, montados por el comandante García Cruz y el teniente coronel Navarro ganaron las pruebas hípicas de ayer

LOS GENERALES PONTE Y MERLO Y LAS AUTORIDADES DE GUADALAJARA ENTREGARON LOS TROFEOS

Ayer finalizaron en nuestra ciudad las fiestas organizadas por el Ayuntamiento, las autoridades y el comercio y la industria de la capital, con motivo de las ferias de octubre.

A las nueve de la mañana, la banda de música de la Academia de Infantería recorrió las calles interpretando alegres dianas. Seguidamente, la comparsa de gigantes y cabezudos volvió a poner su nota de alegría en las principales vías de la población.

El reparto de premios a los ganadores del certamen literario y del salón de otoño tuvo lugar en el salón de actos del Ayuntamiento, a las doce de la mañana.

Presidió, en nombre del gobernador civil, el alcalde, señor Laso, con los secretarios nacionales de Sindicatos y de Educación y Descanso, delegado provincial sindi-

cal, señor Méndez y concejales señor García y Criado.

El concejal delegado de festejos, don Luciano García, dirigió la palabra a los asistentes al acto, especialmente a quienes habían tomado parte en el certamen literario y la exposición de pintura, diciéndoles que el Ayuntamiento había querido encajar en los programas de fiestas sus inquietudes culturales, que sirvieran de alicante y aliento para aquellos que en la literatura o el arte tenían puestas sus aficiones.

Después, el alcalde hizo entrega de los premios, en nombre del gobernador civil, a los galardonados, por sus cuadros expuestos en el Salón de Otoño, cuya relación publicamos en nuestro número de ayer. Desierto el primer premio del Certamen Literario, fueron entregados el segundo y tercero, del gobernador civil y la Diputación, a don Jesús García Perdices y a don Rafael María Delgado, por sus trabajos "La devoción mariana en la ciudad y provincia" y "Artistas célebres de la capital y provincia".

Seguidamente, el señor García Perdices dió lectura a su trabajo y cerró el acto el señor Laso, diciendo que el Ayuntamiento tenía la intención de dar cada año mayor importancia a estos certámenes y exposiciones, puesto que ponían de relieve las aptitudes de los hijos de la capital y la provincia. Agradeció a todos la colaboración prestada al participar, y animándoles a que continúen tomando parte en los próximos años.

Final del concurso hípicó
Se celebraron ayer las pruebas finales del concurso hípicó, que estuvieron presididas por los generales Ponte y Merlo, acompañados del gobernador civil, gobernador militar, alcalde y todas las autoridades de Guadalajara. La primera prueba a correr era para la copa del gobernador civil, y la segunda la de honor. Desde las primeras horas de la tarde La Hípica se vio llena de numeroso público, deseoso de presenciar la fiesta y de apostar por su favorito. Esto dió como resultado que en las casetas de las apuestas ingresaran Luenas cantidades de dinero.

Carem, montado por el comandante García Cruz, fué acreedor a la copa del gobernador civil, haciendo el recorrido, sin faltas, en un minuto y siete segundos. Le siguió Duración, montado por el capitán Estébanez, que también hizo el recorrido sin faltas en un minuto ocho segundos. El tercer premio fué para Dione, montado por el alférez Martínez, que tuvo tres cuartos de punto, un minuto, doce segundos y dos quintos.

Carem había sido apostada por varios espectadores, no muchos, por lo cual fué pagada a 20 pesetas las cinco.

La prueba de honor, que tenía asignados como premios sólo copas y objetos de arte, fué ganada por Quorum, montado por el teniente coronel Navarro, que era el auténtico favorito de la tarde, por la clase de la prueba, puesto que los caballos eran eliminados al derribar el primer obstáculo. Quorum hizo 28 obstáculos en dos minutos veintitrés segundos dos quintos. Le siguió Desfondar, montado por el alférez Martínez, que saltó 22 obstáculos en dos minutos tres segundos y tres quintos. En tercer lugar se clasificó Blasón, también montado por el teniente coronel Navarro, que saltó 18 obstáculos en un minuto treinta y siete segundos y un quinto. Después se clasificaron Randoje, montado por el comandante García Cruz, y Zinconio, montado por el capitán Fernández.

Terminada la prueba, los mencionados generales y las autoridades de Guadalajara hicieron entrega de los premios a los concursantes, que fueron largamente aplaudidos por el público que llenaba La Hípica.

Terminaron las fiestas con los anunciados fuegos artificiales aéreos, originales de don Esteban Valencia, una traca y los tradicionales toros de fuego.

DEPORTES

Mínima derrota del Deportivo ante la A. D. Metro

Constituye uno de los alicientes máximos del deporte balompédico aquella que denominamos incertidumbre, duda en el resultado feliz de un encuentro, bien porque tengamos simpatías o porque le creamos a nuestro "once" con perfecto derecho a ganar, sin tener en cuenta al rival. El llena nuestra afición y deseos, nuestra inquietud, y, en el fondo, constituye nuestro orgullo. Esta emoción es la que nos hace, una y otra vez, acudir a los campos de juego, en demanda siempre de una victoria que, desgraciadamente, muchas veces no se produce. Y el buen aficionado se desespera, aunque en su fuero interno reconoce que está suficientemente compensado por aquella emoción o incertidumbre que le tuvo en vilo durante todo el partido, llevándole en bruscas transiciones desde la alegría exaltada hasta el pesimismo horrendo de la desesperanza.

Si echamos una mirada a lo que ocurre en cualquiera de las divisiones nacionales, primera, segunda o tercera, observaremos que también entre los "grandes" ocurren "cosas" que están fuera del alcance del más experto y aun del mejor adivino. ¿Quién puede prever una derrota del Atlético de Bilbao, por ejemplo, ante un Gijón tan humilde, o un empate en su propia salsa al Madrid ante el modestísimo Alcoyano? Nadie. Nadie es capaz de predecir nada en este deporte, y por eso goza de esa enorme popularidad que le hace ser el predilecto de las grandes masas. En el fútbol, siempre, repitamos, ocurre lo imprevisible, porque en el juego entran once voluntades contra otras once, amén de la del árbitro y público. Y estas voluntades, a su vez, dependen de factores imponderables.

Esta serie de circunstancias impidió que contestase a un buen amigo mío y entusiasta de esos de verdad, cuando me preguntó todo sonriente: "¿Qué ganaremos al Metro hoy?" Me limité a un encogimiento de hombros y un vago "Tal vez". Y no me atreví a confiarle mis temores, ante la alineación que unos minutos antes acababa de tomar de ambos equipos. Los imponderables empezaban a entrar en juego y sólo Dios sabía lo que podía ocurrir pocos momentos después. La tragedia sobre el papel podía producirse en la realidad.

Si los factores que concurren en

un encuentro hubieran sido favorables a nuestros colores, posiblemente toda esta explicación la hubiéramos ahorrado, pues con explicar, a nuestro modo, el desarrollo del partido, estábamos cumplidos con la afición. Pero el resultado adverso nos obliga a los que examinamos desapasionadamente la entraña del hecho a razonar sobre los elementos de juicio que poseemos y que muchos aficionados ignoran.

¿Cuántos aficionados se preguntaron el porqué de alinearse Adolfo de medio izquierdo, y sacar a Andrés de defensa derecho siendo izquierdo, y Guirles de medio centro, desapareciendo Teijeiro? Muchos, por no decir todos. Y ello no fué más que el comienzo del desastre. La mano de Uli nada más iniciarse el partido. El segundo gol del Metro, obtenido de la manera más estúpida. La desgana de Juliánillo. El coladero de Guirles. Señores, cuántos "imponderables" aliados contra nuestro equipo! Y en el segundo tiempo, aquel correr contra el reloj sin encontrar un agujero por donde meter el balón a una portería mal defendida. Dos claros "penaltys" que el árbitro no vió o no quiso ver, concediendo, en cambio, otro más que dudoso, que nos valió el único gol.

Y después de todo esto no quiero decir con ello que justifique la derrota, no. Existen también factores técnicos de envergadura que los llamados a corregir los han visto como yo y seguramente corregirán radicalmente. Por ejemplo, la indisciplina o desorden que se observa en el campo cuando los vientos son malos. Asensio que se sube a la delantera. Adolfo que cambia el puesto. La negativa a tirar el "penalty" de todos los jugadores. Juliánillo, profesional, que lleva una temporada vegetando como si la nómina de la que cobra mensual y puntualmente se nutriera del aire. Y muchas más cosas que estamos seguros desaparecerán si es que se quiere seguir adelante. Señores de la Directiva: Reclamamos en nombre de una afición defraudada por segunda vez, medidas energéticas para que el buen nombre de Guadalajara no pierda ni un ápice de prestigio dentro y fuera de los límites provinciales. El domingo próximo se juega un partido decisivo en campo contrario contra el líder de la categoría. ¡Ahí puede hacerse algo que borre la mala

impresión dejada anteayer! ¡Podemos ganar y necesitamos el triunfo!

Lo que fué el partido

No pudo empezar mejor. De salida se avanza velozmente sobre la portería contraria, y Fernández lanza un chupitazo que sale fuera por poco. Ha sido una combinación muy bien llevada por el ala izquierda e iniciada por la derecha. Reaccionan los madrileños y combinan perfectamente el balón con juego raso, que despista a los nuestros, viéndose impotente Guirles para contener la avalancha. Se pone feo el asunto, porque en seguida vemos que no hay línea media en el campo. Un pase largo de Mauri a su extremo es inexplicablemente cortado con la mano por Uli dentro del área. Consternación general, porque el árbitro señala la falta y nuestro equipo es castigado, con la pena máxima. Es el primer gol del Metro. Sigue dominando el Metro, en vistosos y eficaces pases que le aproximan a nuestra portería. En uno de ellos, chuta un delantero enemigo y Agero no puede sujetar la pelota, que se cuele a la red de la manera más tonta. Juega un poquito más el Deportivo, pero ante la labor nula del medio centro y la apatía de Juliánillo, el esfuerzo de los demás, en especial de Uli, que trata de enmendar el yerro cometido con un entusiasmo digno de aplauso, resulta estéril, y los del Metro vuelven a ser los señores del campo. Así se está todo este primer tiempo, sin que, afortunadamente, vuelvan a marcar.

El segundo tiempo, al replegarse los interiores madrileños para mantener el triunfo, constituye un dominio absoluto de nuestro once, interrumpido solamente por las esporádicas escapadas de los extremos o delantero contrario. Pero de poco sirve esta abrumadora superioridad. La puerta parece que está encantada y no hay forma de lograr siquiera un gol. El público está en pie, emocionado ante la eventualidad de que se produzca el gol. Hay dos faltas claras dentro del área: una mano de un defensa y un ataque de cinco jugadores a la vez contra Arsenio, que el árbitro no pita, ganándose una bronca imponente de los espectadores. Se desconcierta y, por fin, concede un penalty cuando todo el mundo estaba más desconfiado. Nuestros jugadores no se ponen de acuerdo acerca de quien

VIDA LOCAL

9.218,50 PESETAS FUERON RECAUDADAS EN LA FIESTA DE LA FLOR PARA EL PATRONATO ANTITUBERCULOSO

Al recibir ayer a nuestro redactor, el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento le manifestó que en la fiesta de la flor, organizada por la Lucha Antituberculosa a beneficio del Patronato Nacional Antituberculoso, y especialmente para mejorar los servicios del sanatorio de Alcohote, celebrada en nuestra ciudad el pasado día 15, habían sido recaudadas 8.762,50 pesetas en las mesas colocadas en las plazas de nuestra capital y 456 en los comercios, que hacían un total de 9.218,50. El señor Casas Fernández se mostró muy satisfecho por el resultado de la colecta.

Guión litúrgico
Miércoles, día 22.—Ornamentos verdes. Feria IV después del domingo XVI después de Pentecostés. Semidoble. Misa del domingo anterior, sin gloria ni credo. Segunda oración, "A cunctis". Tercera, "Fidelium". Cuarta, a elección. Prefacio común, "Benedicamus Domino". Pueden celebrarse misas de difuntos y votivas.

Farmacia de guardia
Durante la presente semana está de guardia en nuestra capital la farmacia de don Juan Victoria García Contreras, calle del Generalísimo Franco, número 47.

Cartelera
Teatro Liceo.—Mañana, miércoles, sección continua desde las seis y media.

ELECE

Resalta que el Pastor Poeta tiene nada menos que el noventa y nueve por ciento de pastor Y PIDE UNA CATEDRA

PASTOR Poeta. Dos actividades que están lejos de ser complementarias. ¿Qué será el Pastor Poeta? ¿Sustancialmente poeta? ¿Sustancialmente pastor? "Lo mejor será preguntárselo a él mismo", me dije. Y le busqué. Fui a Las Cancelas, donde habitualmente acude después de comer. Pero...
—No viene estos días—me dijo el camarero.
Y pensé: "¡Bah! Estará cuidando sus rebaños."

EL PERIODISTA
en la calle
mira, escucha
y escribe...

Vuelven de puntillas...

LOS mendigos en Madrid imitan muy bien a los cómicos de la antigua farsa.
Hacen que se van, y vuelven. Hacen que se van cuando acaban por molestar las "indirectas" de la autoridad municipal. Cuando les echan.
Cuando pierden la batalla con los guardias urbanos, con la prensa y con el público rehecho de su sensiblería.
Cuando se hace harto notorio que algunos imploran la caridad pública con más de mil duros entre sus harapos, otros son maleantes de profesión, fichados por la Policía, y otros se fingen matrimonios con niños a la vista, alquilados a madres más desaprensivas que ellos.
Hacen que se van cuando quedan en ridículo ante el público, como parias sin pan ni hogar, sin ropas ni aseo, negándose a la comida, al albergue, al vestido y limpieza que les ofrece el Ayuntamiento.
Entonces hacen que se van—y no precisamente a los albergues municipales: ¡lagarto, lagarto!—, en espera de que pase la tormenta y sea otra cosa en febrero la justicia de enero.
Mas, tan pronto como amaina el temporal, vuelven, ¡vive Dios!, porque ellos no son las consabidas golondrinas "que el vuelo refrenaban, tu hermosura y mi dicha al contemplar".
Vuelven, claro está, con sigilo; uno a uno, de puntillas, muy calladitos, chistándose el uno al otro para que ninguno haga ruido, esforzándose en la compostura para no despertar a los durmientes que reposan placidamente y sueñan con pórticos, esquinas, escaleras del Metro y puertas de pisos limpias de pedigrúes.
Primero aparecen recelosos en los cruces apartados; luego asoman a los alrededores de los templos; tantean más tarde algunas esquinas céntricas; por fin, se atreven a situarse en las escalerillas del Metro o a meter las narices en las marquesinas de los bares.
Nada de salmodias al principio; apenas alargan la mano con un bisbeo casi imperceptible; después van levantando el gallo, a medida que no les hacen caso ni los transeúntes ni los agentes municipales, hasta dar rienda suelta a sus pregones lastimeros cuando se creen seguros de que todo el monte es orégano.
Todavía no es alarmante la reaparición de la mendicidad callejera; pero diríamos que tampoco es manca si no pocos tullidos estuviesen ya por esas calles ocupando sus sitios estratégicos.
Empiezan a menudear los pedigrúes; sus avanzadas conquistan de día en día trincheras, casamatas y cotas; se les oyen gritos que parecen preludiar la invasión.
¡Ojo!
Este es el momento de salirles al paso con eficacia, antes de que, como marras, invadan las calles, se hagan los amos de la vía pública y ganen otra vez con sus trucos la sensiblería de las gentes, haciendo difícil la desaparición de la plaga.



El Pastor Poeta

A los cinco minutos me lo encontraba en la calle de Sevilla.
—¿Quiere usted que charlemos un rato?
—Con mucho gusto.
—¿Un cigarro puro?
—Gracias. No fumo.
—¿Nos metemos en un colmado?
—No bebo.
—Bien. Entraremos en un café.
Y mientras llegábamos al café, le pregunté:
—Me va usted a sacar de una duda. Yo no sé si es usted, en realidad, un auténtico pastor.
—¿Cómo!—exclamó—. No sólo soy pastor, sino que tengo el orgullo de ser el primer pastor de España.
Julán Sánchez Prieto, poeta y empresario, se expresó con vehemencia. Yo creía que iba a tomar mi pregunta como impertinencia, y resultó todo lo contrario. Entonces me animé y le dije:
—Concretémoslo, Prieto. ¿En qué tanto por ciento es usted pastor?
—En el noventa y nueve por ciento.
—Luego de poeta...
—De poeta hay en mí un uno por ciento.
—¿Nada más?
—Nada más. Si quiere usted, soy el último poeta; pero, repito, soy el primer pastor.
—Bueno, bueno. Un pastor que estudió como si no fuese pastor...
—No, señor! Yo no he estudiado.
Yo me alarmé y le dije:
—Entonces, eso de escribir comedias...
—Eso se lleva aquí dentro.
—Y se golpeó el pecho.
—Y...
—Y se expresa como cosa natural.
—Retórica si aprendería.
—Ni una línea. Yo no he leído la Retórica.
Me paré bruscamente y exclamé:
—Pero ¿entonces usted no estudió nada?
—Estudí hasta los once años... Y va usted a ver lo que saqué de la Gramática. A esa edad, el maestro nos hacía analizar. Escribía una frase en la pizarra, y de todo sólo recuerdo que "el" es artículo determinado. Eso sí, en ortografía puedo colocarme al más alto nivel.
—Pues hablemos de los pastores y de las ovejas, amigo Prieto. Luego hablaremos de los flamencos, si usted quiere.
—El campo es mi ilusión.
—¿Usted sabe ordeñar?
—¿Cómo?
Me enseña la falange del dedo pulgar y me pregunta:
—¿Qué ve usted aquí?
—¡Hombre! Eso parece un callo.
—Sí, señor; un callo. Pues ahí está, y hace más de treinta y tantos años que no ordeño. Pero... ahí está aún.
—Lo cual quiere decir...
—Que he ordeñado millares de veces. Yo de chiquillo, como mi padre era carnicero y tenía ovejas, me dediqué al ganado. Yo mientras estudiaba en la escuela repartía leche. Sé lo que es pasar frío. Y sé que muchos de la ganadería lanar sólo tienen sabiduría teórica.
—Dejemos las ovejas y pasemos a las estrellas. Parece que usted predica también el tiempo, como buen pastor.
—De luna a luna, no me equivoco.
—¿Y eso lo saben todos los pastores?
—Todos.
—¿Y no se equivocan?
—No. Los pastores aciertan. Lo que no saben es el porqué. A ese porqué es a lo que contesta la ciencia.
—Y lanzando pedradas y mirando a las estrellas, llegó un día en que usted se lanzó a escribir.
—Sí.
—¿A qué edad?

—Cerca de los cuarenta años.
—Pero sería influido por lecturas.
—No. Lo que me dió el impulso fué conocer las poesías de Gabriel y Galán. "Eso lo siento yo también", me dije. Y como el verso es algo intuitivo, comencé a escribir.
—Y se vino un día a Madrid con su blusa de pastor y su comedia debajo del brazo. ¿No es eso?
—Evidente. A dar las tabarras de la lectura. Porque el que escribe cree que tiene derecho a distraer la atención de cualquiera, sin tener en cuenta que cualquiera tiene también el derecho de elegir el modo de emplear su tiempo.
—Usted se propuso estrenar y lo consiguió.
—Sí, señor. Y si me hubiese propuesto ser ministro, lo hubiese logrado.
—¿Por qué?
—Porque el hombre, cuando tiene fe en sí, consigue todo lo que se propone. Las circunstancias sólo influyen en acelerar o retrasar el momento del triunfo.
Yo le saqué del terreno de la filosofía con esta pregunta:
—¿Qué es más agradable: ser escritor o ser hombre dedicado al campo?
—A mí me gusta más el campo. Este verano pasaba una temporada en Pozuelo, y me emocionaba cuando veía cruzar los rebaños.
—Ahora parece que el campo produce mucho.
—Sí; pero yo, que liquidé mis negocios, no sabría poner en práctica estos procedimientos últimos de hacer dinero.
—Usted...
—Sí; yo, con unos 15 ó 20.000 duros que saqué al año como escritor y la perspectiva del Montepío de Autores, me doy por satisfecho.
—Y cuál sería la ilusión de su vida?
—Se lo diré con toda sinceridad: que se crease una cátedra de pastoria práctica y poder desempeñarla.
Luis BLAC

La Pregunta de Hoy

¿A QUE EDAD DIBUJABA?



Con una veintena de cuadros y una maleta repleta de ilusiones y hasta de realidades se presenta en Madrid Ciriaco Párraga. A este joven pintor plenamente cuajado, al que sorprendemos momentos antes de inaugurar su exposición, en la tarea de dirigir el colgado de sus cuadros, le interrogamos:
—¿Es esta su primera exposición?
—En Madrid, sí. He celebrado otras en Bilbao, Zaragoza... He residido en París durante algunos años...
—¿Su pintura?
—Realista. Ante la naturaleza, me acobardo un poco y después me entrego por completo a ella. Aspiro a que mi pintura sea lo más sincera posible.
—¿A qué edad dibujaba usted?
—A los cinco años había intentos de retratos a lápiz de las oficiales de un taller de modas que había en casa y que según me decían estaban muy acertados. "Era solicitadísimo".
El público empieza a llenar la

UNA PIANISTA PRECOZ

Tiene once años, y mañana dará un concierto en Bellas Artes

En el teatro de esta sociedad, el miércoles 22 del actual, a las once de la noche, será dada a conocer la niña María Cristina Mimoso, de once años, que dará un concierto de piano, ejecutando obras de Scarlatti, Liszt, Albéniz, Granados, Falla, Ravel y Chopin. Es conocida de los públicos de París, Londres, Canadá, Norteamérica y Méjico.
Los señores socios con sus familias podrán asistir a este recital.

Retablilló

¡AY, QUE TIO!

Ese individuo singular de la ciudad de Vinaroz es, sin disputa, una sin par idea feliz del mago de Oz. Fijense ustedes que el barbián (que ocupa un cuarto de pensión) fué, tras la cena, aun con el pan entre los dientes, al colchón. Tan hondo el sueño suyo fué que al cuarto de hora, sin tardar, roncaba tanto y tanto que más ruido hacía que el ronco mar. En este punto, un "tormentón" se desató entre rayos mil, y un espantoso chaparrón puso las calles al "pil-pil"...
Cual si tal cosa, el que se echó sobre el jergón a dormir, dió media vuelta, hostezó... y no volvió ni a "respirar". Cruzó un chispazo el caserón quemando trastos por doquier, y en la mesilla del "lirón" fué, destrozándola, a caer. Tu "¡ay!" surgió terrible y fiel de los vecinos al pensar que al dormilón el rayo aquel hubiéralo podido "ajar".
Mas al abrir la habitación y al inquirir: "¿Cómo está usted?" habló aun dormido el del colchón: "¿Que me despierten a las diez!"
Ricardo TOLEDO

sala Vilches. En el rostro de Párraga se manifiesta la satisfacción y nosotros, tras un apretón de manos, deseándole los éxitos que merece, le dejamos.

RETAZOS POR CIVES

"Fracaso de las medias tintas."
Sí, señor.
En Francia han fracasado esas medias tintas que aquí fracasaron antes.
Esas medias tintas que ahora Prieto—el trasnochado—propugna para España—la escarmentada—, queriendo implicar en su juego—de trampa tan a la vista—a las medias tintas de ayer, a las de hoy y a las que no escarmentan.
Cuatro gatos, después de todo.
"Las ingenuas fórmulas del "frentepopulismo" han quedado vistas para sentencia."
Ya estaban muy vistas.
"Las cautas fórmulas del "colaboracionismo" han dado en el mundo entero resultados tan convincentes, que sólo faltaba la experiencia francesa para darlas ya casi un valor universal."
¿Se entera usted, don Inda?
Que se enteren también otros que no son don Inda.
"Nada más que comunismo y anticomunismo quedan válidamente frente a frente en la política europea."
Y eso es lo que acabará por quedar en toda la política occidental europea.
"No creemos que el comunismo acepte con democrática disciplina su derrota. Será justamente en ese instante cuando se conocerán con exactitud qué métodos y sistemas defensivos reserva el general De Gaulle."
Expectación al respecto en los Estados Unidos y en los Estados desunidos.
"Saber ganar."
O ¡acordaos, degaullistas, de las elecciones españolas de noviembre de 1933!
Tan mal aprovechadas, efectivamente, en su victoria por los elementos patrióticos y de orden frente a la conspiración de revolucionarios y demagogos.
"Ha vencido el anhelo de autoridad."
Sin la cual los pueblos van al caos y se anegan en sangre.
"El Fracaso de las medias tintas" ("Arriba"), el "Saber ganar" ("A B C") y el "Ha vencido el anhelo de autoridad" ("Ya")—un haz de matices diversos—coinciden y se complementan a la luz de la verdad y de la experiencia de España.
Mayoría absoluta de De Gaulle no sólo en París, sino en Burdeos, donde enarbolan el banderín de la apertura de la frontera con España.
¿Qué les parece a ustedes?...

"En Echigey (departamento de la Côte d'Or), todas las concejalias sustituidas por varones."
En vista de que no es cierto eso de que si las mujeres mandasen, en vez de mandar los hombres...
"Cada votante se aislaba en la "isoloir", encapuchado por pantallas de arpillerá que le permitían guardar sigilosamente la lista en un sobre."
Una especie de apartado de votantes, con chiqueos y todo.
Manuel Casares, desde Nueva York, señala el espantoso ridículo que hace Albornoz con su "caso" por los alrededores de la O. N. U.
Con su "caso" y con sus "narices de pinocho, ojos de besugo y palidez de aceite de hígado de bacalao".
De hígado de Albornoz, que es un buen ba... calao.
Su "caso"—dice Casares—es suyo, propio, personal; el caso del Gobierno rojo en el exilio.
Que "le salven el canario mientras el fuego destruye la ciudad".
Sí; ¡para bollos está el horno!...
"Ni con candil se podía hallar una persona que haya recibido más portazos, ni que haya sido arrojado a escaleras abajo con cajas más destempladas."
El "caso" de Albornoz, en suma, es que no le hacen caso.
Truman apela a los principios de hermandad y caridad cristianas.
Invocados, ¡tantas veces!, por Pío XII.
"Mr. Luckman—de treinta y ocho años, y con un sueldo anual de 300.000 dólares—dirige en Estados Unidos la campaña de ahorro de alimentos."
No la de ahorro de sueldos.
"El rector de un Instituto mejicano mata a un estudiante."
¡Vaya una manera de suspender!



EL ALCAZAR
Este periódico, de glorioso abolengo religioso y castrense, está editado y sostenido por la Cooperativa de redactores y empleados de EL ALCAZAR
Director, José de las Casas Pérez